

**LA MONTAÑA VIRTUAL**  
**Y OTROS CUENTOS TECNOLÓGICOS.**  
**DE RICARD GÁZQUEZ (2014).**

## 1. LA MONTAÑA

A- ¿Para qué hemos venido a la montaña? No entiendo qué hace toda esa gente celebrando cumpleaños y hablando todo el tiempo por teléfono. ¿Qué es tan importante que no pueden dejar de enviar y recibir estúpidos mensajes con ese ruidito insufrible de silbidos? ¿Qué clase de museo rural es ese donde todo está sin catalogar? Sólo hay hojas muertas, insectos de plástico, setas deshidratadas, fósiles comestibles... Ni siquiera se han molestado en ponerles etiquetas, aunque fuera con nombres inventados en latín. Y el vigilante está medio borracho, papando moscas en su taburete. No lo entiendo muy bien. ¿Es un museo o es un colmado forestal? Se suponía que aquí encontraríamos tranquilidad, silencio. Se suponía que no encontraríamos a nadie. El humo de las barbacoas de los merenderos impide contemplar el paisaje. Ni siquiera se oye el canto de los pájaros, ni siquiera hay cigarras ni zumbidos de abejas. Ni siquiera reverbera la voz en el acantilado. No hay eco. Más que un acantilado es un vertedero pestilente, un desfiladero de rateros revolviendo entre la basura y peleándose entre ellos. Ellos son la auténtica atracción para los excursionistas, son la fauna, la presa para los objetivos fotográficos de sus videocámaras con radio, gps y grabadora de sonido, todo accesible y simultáneo en la pantalla retina de su i-pad. Los capturan y los cuelgan en la red o en la nube en su muro digital inmediatamente, los visitantes los etiquetan como si los atravesasen vivos con un alfiler. Pasan a ser como esas mariposas de gominola que venden en el museo-colmado para los niños. Sí, para esos niños que no paran de berrear y lanzar piedras mientras su padres disfrutan de su excitante safari de domingo. Por no hablar de los motoristas accidentados en cada recoveco del camino, o del sinfín de pilotos de ultraligeros que surcan la franja gris de cielo que queda aún en lo alto. La nueva modalidad deportiva es chocar entre sí en pleno vuelo y lanzarse en parapente segundos antes del impacto.

¿Para qué hemos venido a la montaña? Lo que yo había venido a buscar era silencio, paz y tranquilidad. Lo que yo había venido a buscar era silencio.

**B-** Pues vuelva usted el lunes, señora. Todo el mundo tiene derecho a distraerse en su día de descanso. Y si no, haberse quedado en la ciudad, seguro que hoy está casi desierta si es eso lo que busca. Hay que saber escoger el momento adecuado para hacer las cosas. Es muy fácil echarle la culpa a los demás. Salga a la hora del fútbol a darse un paseo por las calles, o métase en un cine, ya verá como no encuentra a nadie. Además, me está amargando la excursión con tanto protestar. Si quiere vuelva el lunes con el grupo de voluntarios que recogemos basura y apagamos fuegos. O mejor vuelva el martes, el martes no habrá nadie. Pero eso sí, mejor que alquile un guía con permiso de armas o un buen perro guardián. Por si acaso.

**A-** ¿Alquilan perros aquí mismo en el parque natural?

**B-** Sí, claro. Porque como no hay nadie, los martes puede pasar que alguno de esos que merodea por el acantilado removiendo chatarra suba a la superficie, y ya se sabe. Pero no los verá, no tema, no le molestarán si saben que hay un perro. Si lo que busca es soledad, pues venga el martes y deje de quejarse. El museo está cerrado, y los teleféricos no funcionan. O sea que estará prácticamente sola. Eso sí, cuidado con las serpientes. Y con los jabalíes. Y no olvide traerse agua porque los martes quema mucho el sol.

**A-** Está bien. Muchas gracias. Me voy. Tal vez me anime el martes. Y perdone.

## 2. RECEPCIÓN

B- ¿No habla mi idioma?

A- No.

B- ¿No hay nadie que me pueda atender en mi propio idioma?

A- Pues no. También podría usted haberse preocupado de aprender el nuestro ya que ha decidido venir aquí de vacaciones.

B- ¿Qué dice? No la entiendo.

A- Es su problema. ¿Qué es lo que desea?

B- En fin. ¿Podría darme un mapa de la zona?

A- Marque lo que desea para desayunar y no baje más tarde de las nueve. A partir de las nueve no servimos.

B- ¿No tienen mapas? Planos, guías, croquis, itinerarios...

A- Si no desea que le cambien las toallas, no las tire al suelo. Si desea que le cambien las sábanas, deje una de las flores artificiales del jarroncito del escritorio sobre la cama.

B- ¿No me puedo bajar ninguna aplicación que me permita orientarme? ¿No hay wi-fi en todo el recinto del hotel?

A- Si desea guardar algo en la caja fuerte, debería haber solicitado la combinación cuando hizo la reserva. Le hubiéramos enviado un código a su móvil.

B- La verdad, me gustaría que me dejase el libro de reclamaciones. Vale que decía que es un sitio tranquilo, pero en la web no aparecían las vistas al cementerio y a la incineradora por ninguna parte.

A- Puede usted visitar las ruinas del poblado ibérico si solicita cita el día antes, pero debe saber que los monumentos funerarios son réplicas idénticas del grupo original. Los auténticos están en lugar seguro para evitar los grafitis de los turistas y el deterioro progresivo. ¿Es usted fumadora? ¿Vegetariana?

B- Desearía cambiar de habitación. A parte de esas vistas tan macabras, no entiendo como han podido forrar las paredes con moqueta. Son un nido de ácaros y esta mañana ya me he levantado con alergia. Tengo rinitis crónica, ¿me entiende?

A- No hay ningún museo de zoología por aquí.

B- ¿Suele llover así todos los días? ¿Podrían ustedes dejarme un chubasquero?

A- Delante del hotel hay una parada de autobuses que le dejará directamente en el centro. La catedral es una visita absolutamente recomendable, y si no le importa gastar un poco más, podrá subir a la torre y contemplar las gárgolas.

B- Y luego eso otro de que sólo sirven cócteles entre las once y las doce del mediodía. Me parece claramente una medida disuasoria. ¿Qué pasa? ¿Es que el director es abstemio? ¿Es por alguna cuestión religiosa?

A- Si desea bajar al oratorio, sólo se abre a primera hora de la mañana, antes del desayuno. ¿Ha visto la información sobre los baños termales? ¿Desea inscribirse a algún programa terapéutico? ¿Limpieza de cutis? ¿Masajes? ¿Cama de algas?

B- Me voy. ¿Me entiende? Me voy. Cancelo mi reserva. Ahora mismo. Quiero la cuenta. Ya. La cuenta, por favor.

A- Mañana por la noche celebramos un baile en el salón vienés. Si desea asistir, le podemos alquilar un traje. Hay que llevar disfraz. ¿Supongo que no tiene?

B- Haga el favor de llamar al director. Me quiero ir. Me quiero ir. ¿Me entiende?

A- De acuerdo, no se preocupe, firme aquí y enseguida bajamos su equipaje. ¿Desea alguna pastilla para el mareo? Hay un cierto oleaje, pero si dice que ya está acostumbrada a navegar, ningún problema. ¿Efectivo o tarjeta?

B- Gracias, gracias.

A- Y no se preocupe, en cuanto vuelva ya tendrá su vestido de gala preparado para el baile. ¿Puede anotar su talla y su número de zapatos, por

favor?

### 3. EL DE ENFRENTE

*(Dos mujeres en una ventana. Observan al vecino de enfrente.)*

B- ¿Qué hace?

A- No entiendo muy bien qué es lo que está haciendo.

B- Lleva toda la tarde delante del ordenador.

A- ¿Aún está desnudo?

B- No, parece que lleva una camiseta color carne.

A- Nunca me ha gustado la ropa interior de color carne.

B- No, a mí tampoco. Es de viejo. ¿Se está tocando?

A- No. Parece que se rasca.

B- No me extraña que le piquen las piernas.

A- ¿Qué hacía esta mañana entre las zarzas? En el patio de atrás.

B- No lo sé. Estaba escondiendo algo.

A- Estaría limpiando.

B- ¿Limpiando el qué?

A- No lo sé, los rastrojos, las zarzas.

B- ¿Para qué?

A- Para plantar tomates... o jazmines.

B- No lo creo. Estaba enterrando algo.

A- ¿Cómo lo sabes?

B- Porque luego ha venido un chico joven, y se has puesto a escarbar.

A- ¿En el mismo sitio?

B- Más o menos.

A- A lo mejor era un libro.

B- ¿Cómo va a ser un libro?

A- Yo qué sé, hay gente que deja libros en lugares insólitos. Los comparten.

B- No he visto que lea mucho.

A- Pues ha estado toda la tarde pegado a la pantalla.

B- Sí, pero no está leyendo. No lee.

A- ¿Y entonces qué hace?

B- Escucha. Ha subido el volumen.

A- Otra vez esa música.

B- Se ha equivocado.

A- Será que no ha repetido veces los mismos pasos.

B- Es un poco torpe. Siempre se equivoca en el mismo sitio. Vaya coreografía más tonta.

A- Espera.

B- Ahora se sentará otra vez.

A- ¿Con quién debe hablar?

B- Está solo.

A- Sí, pero habla con alguien. A lo mejor habla con Japón.

B- ¿Con Japón? ¿Por qué?

A- No sé, por lo del terremoto. A lo mejor tiene un pariente allí.

B- No parece japonés.

A- ¡Ja!

B- ¿De qué te ríes?

A- Mira, ¿no lo ves? El gato, qué mono es. Se ha subido a la mesa. Verás como ahora se pone delante del teclado. ¿Lo ves? Qué gracioso.

B- Está solo. No habla con nadie. Estaría tarareando.

A- Sí, es verdad. O hablaba con el gato.

B- ¿Adónde va? Se está vistiendo.

A- Un momento. Han llamado a la puerta. ¿Apago la luz?

B- No. Espera. Disimula. Mira para otro lado.

A- Es una mujer.

B- ¿Quién debe ser?

A- Nunca la habíamos visto. Parece una...

B- Sí, es una prostituta. Seguro.

A- Bueno, no lo sabemos. ¿Y para qué se ha vestido si esperaba a una prostituta? A lo mejor es una cita.

B- O una clienta. A lo mejor vende drogas. Mierda. ¿Por qué cierra la

persiana? ¿Nos habrá visto?

A- ¿Qué está pasando? ¿Qué hacen?

B- Llama a la policía.

A- ¿Llamo?

B- Están ocultando algo.

A- ¿Tú crees?

B- Y si no, por qué cierran la persiana.

A- No sé, a lo mejor sólo quiere intimidar.

B- ¿Ese tío? Nos ha visto, algo oculta. Están tramado algo y nosotras...

A- ¿Qué?

B- Tenemos derecho a saberlo.

A- ¿Tú crees?

B- Nosotras llegamos antes. Vivíamos muy tranquilas antes de que ese tío se instalase ahí enfrente con todas sus rarezas.

A- Sí, es verdad.

B- Podría hacerle daño. A la mujer.

A- Pero y si sólo...

B- No perdamos más el tiempo. Voy a llamar.

*(Se aleja de la ventana.)*

A- Mira.

B- ¿Qué pasa?

A- Sus siluetas. Se besan. Se están besando.

B- ¿Seguro?

*(Vuelve.)*

A- Ha apagado la música. Se van.

B- ¿Cómo lo sabes?

A- Hay luz en la escalera. Se van juntos. Se van.

B- ¿Adónde irán?

A- No lo sé. A pasear.

*(Se aleja de la ventana.)*

B- ¿A estas horas? ¿Y dejan al gato solo?

A- No pasa nada.

B- ¿Adónde crees que irán?



#### 4. VISITA VIRTUAL

*(La Vendedora le está mostrando un piso a La Clienta con un tablet).*

V- Como ve, la sala principal es amplia y diáfana, luminosa. Todos los balcones dan a la plaza, pero no se preocupe por el ruido, por la noche la cierran y no puede entrar nadie. Cada vecino dispone de una llave maestra para los dos accesos.

C- Ah, está bien. Lo único es si viene alguna visita. ¿No está previsto automatizar la apertura de las puertas exteriores?

V- Todo depende de cómo se plantee, claro. Se trata de una cancela de hierro forjado. En cierto modo, es como si la plaza también les perteneciese. Ya sabe, como si se tratase de una finca privada. Si lo piensa bien, tiene el encanto de las fincas antiguas. Los propietarios poseen la llave, reciben y despiden a los huéspedes, como se hacía antiguamente.

C- Ya, pero hay que bajar a abrir y a cerrar la puerta. No sé, a ciertas horas debe resultar un tanto molesto tener que calzarse y vestirse para bajar si una ya está cómodamente en casa.

V- Son dos minutos, mujer. Así se estiran las piernas. Enseguida se acostumbrará. Luego agradecerá tener ese remanso de paz y de silencio. Se descansa mejor. No se oye ningún ruido.

C- Ya.

V- Mire, fíjese qué terraza. Es un auténtico desahogo tener ese cuarto para las calderas, la lavadora, un antiguo fregadero, por si hay que aclarar algo a mano en un momento dado.

C- Muy útil, sí.

V- Sol todo el día. Ahora hay pocas macetas, pero podría plantar un auténtico jardín si le gustan las flores.

C- Habría que cambiar la grifería y todas las cañerías. Parecen de plomo y está todo oxidado. Y hay manchas de humedad.

V- Por eso no hay problema. No se preocupe. Está previsto impermeabilizar.

C- ¿Está previsto? ¿Cuándo?

V- ¿Y qué me dice del estudio acristalado?

C- ¿Qué es eso?

V- ¿El qué?

C- No lo ve, hay una sombra en la ventana.

V- Debe de ser un reflejo.

C- No, no. ¿Puede retroceder?

V- Los balcones, la terraza, las vistas...

C- No, no, en la galería, en el estudio acristalado como dice usted.

V- Sí.

C- Pare, pare. Aquí. Hay alguien.

V- Tal vez es el reflejo de la persona que realizó la grabación.

C- No, el reflejo del cámara está aquí, y aquí hay... Aquí, dentro, un señor mayor. ¿Lo ve?

V- Ah, sí. Bueno, no se preocupe.

C- ¿Qué quiere decir?

V- Bueno, a fin de cuentas esa es la inversión. Una finca de estas características, con toda su carga histórica, con esta arquitectura...

C- No sé de qué me habla.

V- Usted tiene interés en este piso, ¿no? Cuando leyó el anuncio ya sabía que no estaba libre. Siempre quedan restos, es algo habitual, pero después ustedes podrán renovar el mobiliario, reformar la cocina, redecorar cualquier estancia...

C- ¿Qué quiere decir que quedan restos? Hable claro. Entonces... ¿Hay un señor viviendo en ese piso?

V- Sí. Pero ya es muy mayor. No debe preocuparse.

C- Mi gestor no me dijo nada de que hubiera un inquilino.

V- ¿Cómo que no? Pues es así, lo siento. Creí que lo sabía. Si me permite la franqueza, creo que debería habérselo comentado. O habrá tenido un lapsus.

C- Desde luego.

V- Entonces... ¿No le interesa? Es una finca modernista.

C- Sí, claro, pero me resulta muy inquietante pensar que tengo que esperar a que ese pobre hombre desaparezca para...

V- Tiene 93, no creo que...

C- ¿93? (*Pausa.*) Ahora lo entiendo, por eso me dijeron que de momento no se podía visitar.

V- No, no, sí que se puede.

C- ¿Se puede visitar?

V- Virtualmente, sí, pero el resto de imágenes sólo se muestran si sigue interesada, ya me entiende.

C- ¿Interesada? No, interesada, sí, aunque...

V- ¿Entonces está usted interesada?

C- El precio es tentador, no voy a decir que no, pero... No sé, me da cierto... me da cierto reparo. No sé si puedo asumir que...

V- Piénselo bien. Consúltelo con su gestor si quiere.

C- No, si él ya me dijo que era una buena inversión. Pero no me previno de esto del inquilino. Resulta decepcionante, la verdad.

V- ¿Desea ver el resto de la casa?

C- ¿Se puede ver?

V- Sí, sí, ya le he dicho que sí, lo tengo en otro archivo. Pero debo pedirle que haga un esfuerzo de abstracción.

C- ¿De abstracción de qué?

V- Pues eso, de imaginar que está vacía, de ver la potencialidad de los espacios.

C- ¿Sale el señor?

V- No, no, bueno, sólo en un par de planos. Y en otro se le ven los pies. Como el hombre se empeñó en guiarnos por el piso...

C- También lo podrían ustedes haber editado antes de mostrárselo a la gente. No sé... borrarlo o difuminarlo...

V- No crea que es tan fácil.

C- Hoy en día hay programas para todo.

V- Sí, pero la ética profesional...

C- Vale, vale, está bien, pues veámoslo entonces. Me interesa. Lo cierto es que una casa así no se encuentra fácilmente, aun con sus... humedades.

V- ¿Está segura?

C- Sí, estoy segura. ¿Por qué insiste tanto? ¿Qué pasa? ¿Cree que las imágenes podrían herir mi sensibilidad?

*(Pausa.)*

V- ¿Su sensibilidad?

*(Silencio. Siguen con la visita virtual.)*

## **5. FACEBOOK: UNA AMIGA DE LA ESCUELA\***

*(Música. Una voz. Otra voz. Pieza sonora.)*

### *CHAT 1*

P- Hola Teresa. ¿Estás ahí? Necesito hablar con alguien. (...) Me gustó mucho saber de ti. Nos reíamos tanto... Ojalá pudiéramos volver a tener dieciséis años otra vez. Y sin saber lo que sabemos, como se suele decir. Vírgenes en todo. O en casi todo. Ja, ja. Necesitaría tanto poder volver a reirme así en este momento. Te envío un beso. Adiós.

### CHAT 2

T- Patricia, guapa. Lo siento, el otro día no estaba conectada porque tenía una paciente. Pareces un poco triste. Creo que podría ayudarte. Espero que la próxima vez nos encontremos. Hasta pronto.

### CHAT 3

P- Teresa, te estaría muy agradecida si me quisieras ayudar. Desde que me encontraste aquí en facebook, he pensado mucho en cuando íbamos al instituto. Que me buscaras fue providencial. Tú eras mi profesora, ¿te acuerdas? Desde mi separación, todo ha ido de mal en peor. Ya viste el mensaje que colgué. Quizás me pasé un poco, pero no sé, fue un arrebato. Saqué toda mi rabia y mi tristeza. Suerte tengo de mi hija, ella ha sido mi

---

\* Las voces se corresponden con una conversación por el chat de facebook a lo largo de varias semanas.

salvación, aunque esto de la custodia compartida... Me resulta tan duro...

#### CHAT 4

T- Te digo otro ejercicio que va muy bien para relajarse. Prácticalo cuando te vayas a dormir. Se trata de evocar bellos recuerdos. Nada más. Lo he preparado especialmente para ti: “Cierra los ojos. Mira por el agujero de tu memoria ahora, observa aquella habitación de entonces. Eras muy joven. ¿Cuántos años pasaste en aquella habitación? Aquel techo desnudo, amarillento, con manchas de humedad. ¿No eran aquellas manchas nubes que pasaron? Imaginaste rostros y figuras de animales. Pero se esfumaron cuando tu padre repintó. Aquel techo de entonces era como una cúpula con frescos, con imágenes de cuerpos sin vestir, con imágenes de los lugares donde aún no habías estado. Piensa en la felicidad que sentías entonces.”

P- Lo que veía eran los muelles del somier de la litera de arriba, donde dormía mi hermana. En realidad, apenas veía nada. Cerrábamos la persiana de la única ventana del cuarto hasta los topes. Nos molestaba la luz a la hora de dormir. Nos acostumbraron a no temer la oscuridad. Oía el ruido de los muelles por la noche. Su parloteo dormido.

T- Recuerdo que tú me lo contaste. Cuando ella leía, no apagaba la lámpara hasta tarde, no podías dormir, te apretabas los párpados cerrados con los puños para evitar la claridad, veías cientos de millones de hormigas diminutas. Círculos de luz. Piensa en las cosas agradables que imaginabas para poder dormir.

P- El firmamento. Huevos fritos. El mar.

T- Recuerda cuando te tendías en la cama por la tarde. Te acariciabas suavemente. Imaginabas que un amante te tocaba. Veías esos cuerpos desnudos en el techo. Aquel verano lo pasamos juntas sin ir a ninguna parte.

Cuando hacía calor, nos remojábamos la nuca y las muñecas, y nos poníamos un ratito a la sombra en la terraza, a leer un libro. Tu madre nos traía la merienda. Una vez me dibujaste. Posé para ti. Aún guardo aquel dibujo. ¿Te gustaría verlo?

P- ¿De verdad? Han pasado más de treinta años. Qué mierda envejecer.

T- Recuerda cuando dormiste con tu primo a los catorce años. ¿Cuántas veces quisisteis repetirlo? Luego sentíais vergüenza delante de los otros.

P- En realidad no pasó nada.

T- Ya lo sé. Sólo quería que te rieras. Hoy resulta ridículo, ¿verdad? Recuérdalo: sólo tú controlas tus pensamientos. Sólo tú.

P- Gracias. Me has ayudando mucho estas últimas semanas. Pensando en lo felices que éramos, me olvido de toda la mierda que estoy viviendo ahora.

T- Desconecta. Imagina el mar. El mar. Repítelo: el mar, el mar, el mar...

P- El mar.

T- Repítelo: me siento segura cuando pienso en el futuro.

P- Me siento segura cuando pienso en el futuro.

T- ¿Te gustaría venir unos días a mi casa? La niña está contigo esta semana, ¿no? Puedes traerla si quieres. El campo os sentaría bien.

P- Me encantaría.

T- Me da un poco de corte, pero querría pedirte un favor.

P- Si puedo hacer algo por ti. Claro, Tere. ¿Qué pasa?

T- ¿Podrías dejarme dinero? Sería una inversión. Sería muy importante para mí ir a un congreso de crecimiento personal. Por supuesto, podrías venir conmigo. Te vendría muy bien. Estaremos una semana en una casa en la montaña, cerca de donde vivo. No hablas con nadie, si no quieres. Sólo conmigo. Yo sería tu guía en la experiencia. Te encuentras contigo misma. Te lo garantizo.

P- Parece interesante.

T- Estaré todo el tiempo a tu lado. Yo me ocuparía de tu hija, si necesitas estar sola. Creo que si vinieras, saldrías definitivamente de este agujero, te librarías de todas esas malas energías.

P- No estoy segura. ¿Tú crees?

T- Bueno, no pasa nada. Piénsalo. Pero es sanador quemar esos fantasmas

que te agobian. Podrías deshacerte definitivamente de él. Todo está en la mente. (...) ¿Patricia?

(...)

P- ¿Cuánto costaría?

T- No te preocupes por eso. Para mí resulta incómodo hablar de esos temas así tan fríamente. ¿Quieres que nos veamos? Mañana voy a estar por Barcelona. Sólo es para cubrir los gastos, y si quieres, puedes colaborar con un poco más para los proyectos del centro, pero sólo depende de ti. No sé, pensaba que te vendría muy bien.

P- Sí, sí, perdona. Estoy un poco dispersa. Entonces ¿nos vemos mañana? ¿Quieres venir a casa? Te escribo mi dirección.

T- No, mejor nos vemos en otro sitio.

P- Bueno. ¿Dónde quedamos?

T- ¿Te decidirás a hacer el curso? Me gustaría mucho que me acompañaras. Anímate, por favor.

(...)

P- Bueno, sí. ¿Por qué no? Después de todo, el destino ha querido que nos volviéramos a encontrar.

T- ¡Perfecto! Yo me ocupo de todo. ¿Me das tus datos y tu número de cuenta para la inscripción?

(...)

Patricia...

(...)

¿Estás ahí?

## 6. SMS'S: DECLARACIONES, DESPEDIDAS Y TRACICIONES.

- Lo pasé muy bien la otra noche en tu fiesta. A ver si lo repetimos.
- Ok
- Sebastián nació ayer a las 11.
- Enhorabuena. ¿Niño o niña?
- No quiero volver a verte. He conocido a otra.
- Imbécil. ¿Puedes comprar tabaco?
- Hemos decidido prescindir de sus servicios. Pase por la oficina para rescindir su contrato.
- Mamá ha muerto.
- He soñado que hacíamos el amor. Qué risa. ¿Quedamos para estudiar?
- Su saldo de puntos es de 10.043. No olvide que ahora puede renovar su dispositivo cada año.
- Que te folle un pez.
- He salido de la cárcel. ¿Puedes ir a buscarme a la estación?
- Ok
- He ganado la beca para irme un año a Suecia.
- Muy guay, pero qué frío, ¿no?
- Lo siento. No estoy preparado para casarme contigo.
- Mi compañero Jaime Ramis está cogiendo dinero de la caja.
- Hija, dile a tu padre que esta semana os quedáis con él.
- Me has roto el corazón. Eres un cabrón. Mira en tu buzón.
- No voy a ir al ensayo. Tengo diabetes. Buscad otro violín.
- Coge la C-30 y toma la primerta salida. Si os perdéis, llamad a información.
- No te olvides de regar las macetas, duchate y apaga el gas cuando salgas.



- Renuncio a mi parte de la herencia. Que os den a todos por el culo.
- Lo de ayer fue un error.
- No se te ocurra decirle a nadie lo que has visto o ya sabes qué te espera.
- El código de su vuelo es HEL-306. Gracias por su confianza.
- Puede pasar a buscar sus análisis a partir de las 9.30. Suerte.
- Somos partículas que vuelan por el universo. Nos hemos perdido, pero ya estoy en casa.
- Deje el maletín en la papelera y siga sin mirar atrás.
- Te quiero, pero necesito estar sola. Dice Luis que lo del tenis sigue en pie.
- Samuel es un hijo de puta. Díselo.
- Por fin me he doctorado. ¿Tienes hachís?
- El avión en el que viajaba tu primo se ha estrellado. Llámame cuando puedas.
- ¿Qué vas a votar? Yo pienso votar en blanco. ¿Ok?
- Cuando pienso en tus tetas, me vuelvo loco.
- ¿Puedes mirar si hay ajos?
- La respuesta correcta era la C. ¿Cuándo salen las notas?
- Hoy es mi cumpleaños. Si alguien quiere tomar algo, estaré en el bar La Lola a partir de las nueve.
- Su seguro de defunción ha caducado. Certifique su estado actual.
- Estoy en la oficina del INEM. Los análisis bien. ¿Puedes pillar un gramo?
- Alá es grande.
- No lo pienses más. Adelgaza un poco y hablaremos.
- Si te casas con Joaquín, te mato.
- Me he hecho una paja pensando en ti.
- Ok.
- Las joyas están en el congelador.
- Tu nueva novela es una mierda. Busca otra editorial.
- Eres un cerdo. ¿Cuándo quedamos otra vez?
- Me han detenido. Estoy en comisaría. No me esperes a cenar.
- No perdamos la esperanza. Saldremos de esta. Dios nos protegerá.
- Amén.
- Cariño, te quiero tanto. Sin ti, mi vida no tendría sentido.
- Ídem.

- Te mando una foto mía en el autobús.
- Ok.
- Ok.
- Ok.
- Ok.

## **7. REALIDAD VIRTUAL (DOS PAISAJES LITERARIOS)**

(EN LAS SOLEDADES DE TOCQUEVILLE).

Por fin estás en el bosque. Has remado mucho hasta llegar aquí. Tu compañero se cayó de la canoa y eso os retrasó. Desde entonces parece muy enfermo. Si él no puede continuar, tú sí. Si quiere, que se quede esperando aquí. Tiene una mosquitera. O que regrese. Por fin, estás lejos de cualquier ser humano, excepto de él. La frondosidad de los árboles es apabullante. Es como caminar por una gruta vegetal. El ruido es ensordecedor. Pero son alimañas, no personas. Y entonces él, se decide a morir. Piensas que deberías abandonar su cuerpo como algo más que el bosque absorberá. ¿Acaso él quería sepultura? Navegando solo por esa cieánaga negra te sientes libre. Al fin has conseguido conectar con la naturaleza.

(RECORDANDO LA INVENCION DE MOREL)

En esa playa hay una gente que te parece salida de una novela. Un barbudo que juega al tenis y una mujer. Sí, son ellos. La leíste hace tiempo, pero no intentes recordar todos los detalles. Piensa que estás en una isla desierta en la que has naufragado, y que de pronto hay otra realidad que convive contigo, pero con la que no te es posible interactuar. Caminas entre las rocas. Comes moluscos crudos y raíces, e intentas ingeniar un sistema de pesca. Bebes agua de coco, y utilizas las cáscaras para recoger agua de lluvia. Tienes curiosidad por saber si, aparte del barbudo y de la mujer, hay alguien más. Te gustó la falda que llevaba ella. Era muy elegante. Y en cambio tú, estás cada día más delgada y andrajosa. Encuentras al fin la máquina que genera esa otra realidad. No hay más bobinas.

## **8. AUDIODESCRIPCIÓN PARA CIEGOS DE VIEJAS PELÍCULAS (UN CATÁLOGO).**

Si ya dispone de la aplicación para las películas accesibles con audiodescripción, diga en voz alta el número de la película que desea descargar.

UNO. El galán trajeado del bigote sigue a la agregada soviética hasta un pequeño restaurante parisino. Es una casa de comidas donde almuerzan algunos trabajadores. Visillos en las ventanas, manteles a cuadros y mesas con bancos de madera adosados tipo vagón de tren. El galán finje que es un cliente habitual para tratar de simular ante ella que se codea con la clase obrera. Bromea y hace chistes constantemente para tratar de seducirla, pero ella permanece impertérrita. Sólo cuando él se cae accidentalmente al suelo de su silla, sólo entonces, la fría belleza rusa ríe francamente.

(LA GARBO RÍE. NINOTCHKA.).

DOS. El doctor escucha aullar a los lobos desde la vieja casa helada. Las ventanas están llenas de escarcha. Hasta el aire del interior de la casa parece congelado. Una sola vela de cera sobre la mesa donde escribe produce cien destellos. Con sus guantes raídos de dedos recortados, el doctor escribe algún poema, ¿o es una carta donde se despide de su amada? Su esposa se despierta y vuelven a la cama. También a ella la ama, pero de otra manera. Lo que él más espera es que llegue la mañana, para irse, para volver a ver a su otra enamorada. ¿Será la última vez? Cabalga entre la nieve, va en su busca. Una facción de revolucionarios lo secuestra. (DOCTOR ZHIVAGO).

TRES. Mientras cruzan la finca por primera vez en el descapotable, a mitad

del camino, empieza a llover torrencialmente. Él la cubre con su gabardina mientras conduce, pero aun así se mojan. Tras la cortina de lluvia y los árboles, de pronto aparece Manderley. La gobernanta ha hecho formar al servicio para recibir a la nueva esposa del señor. No sabe qué le espera. Todos la observan. A la joven casada se le cae un guante. (REBECA).

CUATRO. En la playa irlandesa, ella viste de blanco. La hija del tabernero se ha casado con el maduro profesor de escuela. Más tarde, ella conoce al oficial inglés que sufre ataques de ansiedad. Le hirieron en la guerra. Cuando se quedan solos por primera vez en la taberna de su padre, el mundo se detiene. El tonto del pueblo balancea la pierna en su rincón. Golpea obsesivamente con su zapato el banco en que se sienta.

(OTRA VEZ DAVID LEAN: LA HIJA DE RYAN).

CINCO. Esbeltos y elegantes como juncos, bailan al filo de la piscina del jardín. La fiesta ha terminado, pero no para ellos. Mañana ella se casa en segundas nupcias con otro hombre, con uno al que no ama. Pero aún no lo sabe. Al principio de la película, ella parte por la mitad uno de los palos de golf de su exmarido arrojándolo fuera de la casa. El exmarido la agarra por la cara y la derriba de espaldas. Pero ella no se hace daño. Lo único que le hace daño es que todos piensen que es como una diosa. Insensible, irónica, soberbia. Por eso baila borracha al filo de la piscina con ese reportero enamorado a quien el exmarido ha infiltrado en la casa para arruinar la boda. (HISTORIAS DE FILADELFIA. UNA COMEDIA ALCOHÓLICA.)

SEIS. El fantasma del capitán se despide de la joven viuda que compró la casa en que él murió. Se dice que él se suicidó hace años porque padecía melancolía. Pero lo cierto es que una noche bebió más de la cuenta y olvidó cerrar el gas. El capitán quisiera besarla antes de irse, pero los muertos y los vivos no se tocan, y es precisamente por eso por lo que él se va. Cómo le hubiera gustado cruzar con ella los mares a bordo de su barco y ver batir las olas en las Falkland. Mañana, ella creará que el libro de navegantes que escribieron fue una revelación, que se inspiró en el retrato del marino, que

sus apariciones no fueron más que un sueño. Sólo cuando ella muera, unos años más tarde, podrán marcharse juntos y cruzarán la puerta perdiéndose en la niebla.

(EL FANTASMA Y LA SEÑORA MUIR. MANKIEVICZ. UN DELICIOSO CUENTO.)

## **9. HACKERS**

Soy una hacker. Transfiero dinero de las más poderosas multinacionales a mis cuentas de Suiza. A las islas Caimán. Ni siquiera se enteran. Total... ¿Qué significan para ellos unos cientos de miles? ¿Un millón? Nada. Ni siquiera se enteran. Accedo a los sistemas de inteligencia de los ejércitos de tierra, mar y aire de las naciones mejor armadas del planeta. Si se escapa un misil y se pierde en el espacio... Bueno, un error lo tiene cualquiera. Piensan que ha sido un fallo humano. Castigan a quien corresponda. Es lógico que así sea. Por supuesto, las potencias enemigas, la competencia, toman represalias y dejan escapar otro misil al espacio para que el mundo vea que también ellos pueden cometer ese tipo de errores sin que, de momento, llegue la sangre al río. Si quisiera, podría hacer que esos misiles chocasen entre sí. O que destruyesen alguna torre terrestre o un satélite espacial de telecomunicaciones. Pero no me conviene. Prefiero interferir los mensajes que se envían entre ellos a consecuencia del conflicto armamentístico y de las provocaciones que los unos les achacan a los otros. A veces, incluyo una declaración de amor entre los informes que llegan a los ministerios. Para comprobar si están atentos a mis actuaciones. Hay un secretario de estado que parece haberse dado cuenta. Lleva meses intentando rastrear de dónde proceden esas notas de alto nivel poético, esos mensajes insólitos camuflados entre tecnicismos encriptados.

Soy una hacher. Procuero que las industrias reduzcan sus emisiones de gas tóxico a la atmósfera. Me ocupo de que los suministros farmacéuticos y alimentarios lleguen a su destino sin demora. Sobre todo cuando hay una emergencia. Impido que los intermediarios los interfieran y comercien con ellos para tratar de enriquecerse en cualquier punto fronterizo. Alguien tiene

que hacerlo. Podría proporcionar documentos en regla a todos los que esperan tras la valla. Podría sacar a la luz todas las operaciones financieras secretas que enturbian nuestra economía. Pero prefiero no hacerlo para no desanimar todavía más a la ciudadanía. Por algo recibo una pequeña comisión.

Soy una hacher, pero nadie lo diría porque a los ojos de los demás soy sólo una ama de casa que no sería capaz de matar ni a una mosca, una mujer madura que apenas sabe ni hacer la o con un canuto, en lo que a las nuevas tecnologías se refiere. Tal vez, un día de estos me decida a publicar mis memorias anónimamente. Entonces, mi marido sabría que domino perfectamente el árabe y el ruso, aparte de la mayoría de las lenguas europeas. Porque le mostraría el borrador antes que a nadie, claro. Entonces tal vez no osaría presumir únicamente de lo buena que estoy y de que no hay nadie que cocine los callos como yo. Los operarios de su taller de motos se quedarían boquiabiertos, y luego pensarían que les está tomando el pelo. Pero entonces mi marido se enteraría de que varios jeques de Arabia me pretenden, que quisieran que trabajase para su organización, aunque nunca me han visto y sólo conocen a mi avatar número cincuenta, con el que suelen practicar el sexo virtualmente. Para no sentir celos, mi marido pensaría que tengo una fantasía desbordante y que he escrito un best-seller con el objetivo de blindar de una vez por todas nuestra jubilación. Soy una hacker. Desayuno con mis hijos a las siete para que a las ocho y media estén duchados y peinados en la puerta de la escuela.

## 10. INTERROGATORIO

- Los últimos cinco años, apenas he salido de casa. O sea que no puedo haber estado en el lugar del crimen.
- ¿Alguien puede corroborarlo?
- Tengo grabaciones.
- ¿Qué clase de grabaciones?
- De mi vida.
- ¿De su vida?
- Instalé cámaras en casa y me he estado grabando las 24 horas del día.
- ¿Las 24 horas? ¿Y durmiendo también?
- También.
- ¿Y en la ducha? ¿Y haciendo sus necesidades?
- Sí. Y desayunando, y viendo una película, y escuchando música.
- ¿Y manteniendo relaciones sexuales?
- Sí, pero de eso poco.
- Tendremos que revisar las grabaciones para comprobar que el día del crimen usted estaba en casa.
- Pueden comprobarlo. Las grabaciones llevan fecha y hora.
- ¿Y cómo sabemos que no las ha editado o manipulado para tener una coartada?
- Cualquier experto puede examinar las grabaciones y comprobará que no están editadas.
- ¿Alguien más puede corroborarlo?
- Sí.
- ¿Quién?
- Mi compañero.
- ¿Y dónde estaba su compañero el día del homicidio?
- Estaba conmigo. Pueden comprobarlo en las grabaciones.

- ¿Qué hicieron ese día?
- Como cada tarde, hicimos una tabla de gimnasia. Luego preparamos la cena. Cenamos, vimos una película y nos fuimos a la cama. Leímos un rato y nos dormimos. Está todo en los discos.
- ¿En qué trabaja su compañero?
- Trabaja en la televisión. Es cámara. Pero sólo trabaja en el turno de mañanas.
- ¿Es él quien edita las grabaciones?
- No las edita, ya se lo he dicho. Sólo supervisa que todo funcione correctamente.
- ¿Y entonces porque tenía una grabación con ustedes en el campo? La víctima. ¿Por qué tenía una grabación con ustedes en el campo?
- Eso fue hace tres años. Nos invitó a una fiesta con más gente. Fue la última vez que salí para ir a alguna parte. Trabajó un tiempo en la tele como meteorólogo. Cambió de empresa y quiso celebrarlo. No pude negarme. Siempre se portó muy bien con Luis antes de irse.
- ¿Quién lo grabó?
- Dejamos la cámara grabando.
- ¿Y por qué no ha salido de casa los últimos dos años?
- No lo necesito. Trabajo desde casa, hago la compra por internet. Me aburre la vida de la ciudad. Tengo algunos problemas de salud. No necesito nada que no pueda hacer en casa. Traduzco catálogos.
- ¿Le aburre? ¿Qué problemas?
- Alergias. Tengo el sistema inmunitario algo delicado.
- ¿Y no será por no salir de casa?
- No. La atmósfera está limpia en casa. Tenemos una rutina. En casa es donde mejor estoy.
- ¿Y por qué ha grabado cientos de detenciones de la policía desde su ventana?
- Son las cosas que pasan en la calle. Colocamos cámaras en el balcón y en las ventanas para saber qué pasa. Por seguridad.
- ¿Sabe que le podríamos confiscar todo ese material?
- No incluiremos ese material en ningún sitio.
- Entonces es que piensan editarlo.



- Más adelante.
- ¿Qué es lo que piensan hacer con esas grabaciones?
- Una película.
- ¿Una película? ¿Con qué fin?
- Sin fines comerciales. Es sólo un proyecto artístico.
- ¿Artístico? ¿Con qué fin?
- Es sólo un proyecto artístico.
- ¿Cuándo piensan hacerlo?
- Cuando llegue el momento.
- ¿Qué momento?
- Lo sabremos cuando llegue.
- ¿Esperan algo en particular?
- Aún no lo sabemos.
- ¿Qué más tendría que pasar?
- ...
- ¿Qué más tendría que pasar? ¿Que alguien más muera?
- No lo sé.
- ¿Piensan que su vida tiene un valor artístico?
- Tal vez.
- ¿Ha pensado en solicitar ayuda psicológica?
- ¿Por qué?
- ¿Tienen alguna otra grabación de ustedes con la víctima?
- Un cumpleaños. El 23 de mayo. En 2010. De nueve a doce. En casa.
- ¿Hay alguien de su círculo de amistades que pudiera tener algún conflicto pendiente con la víctima?
- No lo sé. Estoy cansada. ¿Puedo irme?
- De acuerdo. Está bien por hoy. Pero no salga de la ciudad.
- No se preocupe.
- Cuando salga, dígame a su compañero que entre. Todavía tenemos un par de dudas.
- Ahora se lo digo.
- Puede salir.
- Sí. Una cosa. ¿Podrían hacernos una copia de este interrogatorio?
- ¿Una copia? Es confidencial. ¿Para qué?

- Pues... para la película. ¿Para qué iba a ser?
- Tendría que consultarlo.
- Por favor. Es importante. Por favor. A fin de cuentas sólo salgo yo, ¿no? Y su voz. Y Luis. ¿Podría consultarlo? Consúltelo. Es importante. Por favor.

## **11. DESCONEXIÓN**

- Para opciones personales, pulse 1.
- Si desea escuchar música, pulse 2.
- Si desea volver a escuchar alguno de los cuentos, pulse 3.
- Si desea sexo, búsquese con quién.
- Si desea una copa de vino, pulse 5.
- Si desea reír, pulse 6.
- Si desea llorar, pulse 7.
- Si desea dejar un mensaje, pulse 8.
- Si desea manifestar sus emociones, pulse 9.
- Si desea ir al servicio, pulse 10.
- Si desea viajar, pulse 11.
- Si desea salir de este menú, pulse 12.
- Si desea comerse el menú, levántese de su almohadilla.
- ¿Alguien podría desconectar?
- ¿Alguien podría apagar la luz?
- Gracias.
- Gracias.
- Gracias.